

Campos de Voluntariado Juvenil para la recuperación de estructuras relacionadas con la Fortificación del Pirineo durante la dictadura franquista.

Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz

Resumen

Desde 2017 se vienen realizando diferentes campos de voluntariado en colaboración con el Instituto Navarro de la Memoria y el Instituto Navarro de Juventud, así como múltiples ayuntamientos. Las labores se han centrado en la localización, recuperación y adecuación para la visita de múltiples estructuras correspondientes a las diferentes fases de la fortificación de la frontera pirenaica (llevada a cabo entre 1939 hasta 1958). Se trata principalmente de búnkeres tanto de la *Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica* como de la *Organización Defensiva de los Pirineos*¹, así como áreas de barracones de diferentes campos de prisioneros relacionados con la construcción de la fortificación².

Los campos de voluntariado, con una duración de 15 días, agrupaban a 25 jóvenes de entre 15 y 17 años o 18 a 30 años, procedentes de diferentes partes del estado, así como de otros países, que colaboraban en la limpieza y adecuación de los espacios. La labor, tiene también una carga didáctica, centrada especialmente en profundizar en el contexto histórico de la construcción de esta vasta infraestructura y las condiciones de aquellos que llevaron a cabo el trabajo, así como su impacto en las poblaciones locales.

Para ello se plantean diferentes estrategias de aprendizaje durante los 15 días de convivencia.

Palabras clave: Fortificación del Pirineo, Franquismo, campos de voluntariado

Introducción

Hasta el año 2023 unos 300 jóvenes de entre 15 y 29 años han ido pasando por las diferentes ediciones de los campos de voluntariado juvenil que de la mano del Instituto Navarro de la

¹Nicolás ZUAZÚA; Carlos ZUZA, Fernando MENDIOLA: “Arqueología y memoria: las fortificaciones de frontera en Navarra bajo el franquismo (Auritz/Burguete y Orreaga/Roncesvalles)», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 29, (2017), pp. 97-123

Nicolás ZUAZÚA, Eduardo ARTETA, Carlos ZUZA: “Arqueología de la fortificación del Pirineo en Navarra: hierro, cemento, memoria”, *Huarte de San Juan, Geografía e Historia*, 27 (2020), pp. 1-48

²Fernando MENDIOLA y Edurne BEAUMONT: *Esclavos del franquismo en el Pirineo*, Tafalla, Txalaparta, 2006.

Memoria y el Instituto Navarro de Juventud se han ido organizando a lo largo del Pirineo Navarro³. En las dos primeras ediciones (2017 y 2018), se trataba de jóvenes de entre 18 y 29 años originarios tanto de otras provincias españolas como también de diferentes países (Corea del Sur, Italia, Francia, Bélgica, Rusia); a partir de 2019 además de una tanda con mayores de edad, se realiza también una quincena con un grupo de menores de entre 15 y 17 años de diferentes provincias españolas. En 2020, debido a las restricciones por la pandemia del COVID 19 se realizó únicamente un campo con jóvenes de entre 18 y 24 años procedentes de Navarra y País Vasco; en 2021 se organizaron dos tandas de jóvenes voluntarios a nivel nacional, el primer grupo compuesto de 25 personas con edad comprendida entre los 15 y 17 años y el segundo grupo compuesto por otras 25 personas de 18 a 24 años; en 2022 se llevaron a cabo tres tandas, una de ellas dirigida a jóvenes de la Euroregión Nueva Aquitania-Euskadi-Navarra de entre 15 y 17 años, otra con menores también de 15 a 17 años de diferentes provincias españolas y finalmente una tanda con jóvenes de 18 a 24 años de diferentes provincias españolas con participación también internacional (Francia, Italia, Méjico y Turquía); en 2023 se realizaron dos ediciones, ambas con menores de entre 15 y 17 años de procedencia española; en el presente año, todavía sin realizar al término de la escritura del texto, se tiene prevista la participación de 50 jóvenes de entre 15 y 17 años de nacionalidad española en dos tandas de 15 días de duración.

Objetivos

La idea de los campos de voluntariado, parte de la premisa de que los jóvenes participantes se comprometen de manera voluntaria y desinteresada a desarrollar un proyecto de trabajo con contenido social en favor de la comunidad. En muchos casos suelen enmarcarse en el contexto medioambiental y de beneficio a comunidades locales. No obstante, el enfoque que se le ha dado a los campos desarrollados dentro del proyecto *Fronteras de Hormigón*⁴, suma además el ámbito de la Memoria Histórica, acercándose al periodo de la Guerra Civil española y posterior dictadura. Si bien no se trata de espacios bélicos en sí mismos, puesto que no son construcciones realizadas a lo largo de desarrollo de la Guerra Civil y no fueron utilizadas en dicho conflicto, tienen unas implicaciones socioeconómicas muy profundas en el periodo comprendido entre finales de los años 30 hasta bien entrada la década de los 50 de s. XX⁵. Socioeconómicamente,

³<https://www.juventudnavarra.es/es/ediciones-antiores-1>

⁴<https://pazyconvivencia.navarra.es/es/fronteras-de-hormigon>

⁵Juan Carlos GARCÍA: *Informe sobre la actividad forzada de cautivos en el Pirineo Navarro durante la Guerra Civil y el Franquismo para el Servicio de Memoria y Convivencia del Gobierno de Navarra*, Centro de Documentación del Instituto Navarro de la Memoria, 2017

en el ámbito nacional, por el costo en recursos humanos, materiales y económicos que tuvieron, como una de las mayores obras públicas emprendidas en la época. Absorbían una enorme cantidad de materias primas ya de por sí escasas en la posguerra y que se sustraían de las necesidades de reconstrucción, así como un enorme volumen de fuerza de trabajo⁶. A nivel local, el impacto es todavía mayor, por su incidencia sobre el propio territorio, los recursos naturales, la ocupación de tierras, alojamientos de soldados en casas particulares, control social, restricciones a la movilidad, y un largo etcétera que abarca ámbitos de lo más variado, que hoy en día nos resultan difíciles de comprender en su amplitud, aunque la experiencia del confinamiento pandémico nos pueda mínimamente acercar.

Transmitir todas estas implicaciones y vivencias que supusieron el desarrollo y construcción de las obras de fortificación del Pirineo a los jóvenes participantes, se convierte en uno de los cometidos que nos propusimos durante los campos de voluntariado, más allá de la propia labor de recuperación de los lugares con vista a su documentación y adecuación para la visita. El impulso de los campos de voluntariado parte de dos instituciones públicas del Gobierno de Navarra. Por un lado el Instituto Navarro de Juventud (organismo autónomo dependiente del Departamento de Vivienda, Juventud y Política Migratoria del Gobierno de Navarra) y por el otro el Instituto Navarro de la Memoria, dependiente de la Dirección General de Memoria y Convivencia del Departamento de Memoria y Convivencia, Acción Exterior y Euskera del Gobierno de Navarra. De manera muy resumida se puede decir, que la primera entidad aporta todo lo relacionado con los jóvenes participantes (desde la selección de los participantes, infraestructura de alojamiento, transporte, etc), mientras que desde el Instituto de la Memoria se aporta la temática y el ámbito de trabajo, relacionado con la Memoria Histórica. A través de un concurso público, se adjudica la dirección de cada campo de voluntariado a un equipo que desarrolla el proyecto pedagógico a través de una Directora y dos arqueólogos/as titulados/as

Josep CLARA: *Els fortins de Franco. Arqueologia militar als Pirineus catalans*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2010.

CARLOS Barciela: “Autarquía y mercado negro. La auténtica política económica del franquismo”, en Ángel VIÑAS (ed.): *En el combate por la Historia*, Barcelona, Pasado & Presente, 2012, pp. 645-658.

⁶ Juan Carlos GARCÍA: *Espacios de castigo y trabajo forzado del sistema concentracionario franquista*, Tesis Doctoral, Iruñea – Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2017.

Jose Miguel GASTÓN y Fernando MENDIOLA (coords.) *Los trabajos forzados en la dictadura franquista*, Iruñea-Pamplona, Instituto Gerónimo de Uztariz y Memoriaren Bideak, 2007.

Fernando MENDIOLA: “El impacto de los trabajos forzados en la economía vasconavarra (1937-1945)”, *Investigaciones de Historia Económica*, 2, vol. 8, 2012, pp. 104-116.

Nicolás ZUAZÚA, Eduardo ARTETA, Carlos ZUZA: “Arqueología de la fortificación ...”, pp. 1-48

con título también de Monitor de Tiempo Libre. Desde 2017 hasta la actualidad hemos ido repitiendo el mismo equipo, aunque con variaciones en algunos de los integrantes.

Estrategias educativas

En este sentido, si bien hay una importante carga educativa, hay que tener en cuenta que de los integrantes del equipo ninguno venimos del ámbito de la educación, sino que formamos parte de una empresa de Arqueología de la Gestión y la difusión del Patrimonio⁷. Por tanto, la labor en los campos de voluntariado no cabe integrarla dentro de una formación reglada, ni lo persigue. El propio formato de los campos de voluntariado, con una duración de 15 días en verano en la que se convive 24 horas tampoco conlleva a ello; pero sí que da la oportunidad para profundizar en los aspectos históricos dentro del contexto de la Guerra Civil y dictadura franquista desde otro punto de vista, complementario a los conocimientos que puedan tener las personas participantes a través de la E.S.O. y Bachillerato o ámbito universitario, en aquellos campos con integrantes de mayor edad.

Se cuenta por un lado con varios aspectos ventajosos. El primero, sin duda la voluntariedad (mayoritaria) del participante, que ha acudido por su propio interés. Por otro lado el espacio físico, con emplazamientos al aire libre. A ello se suma la formación del grupo (hasta 25 jóvenes de edades similares pero ámbitos geográficos dispares que en general no se conocen previamente y han acudido con inquietudes similares). Finalmente la dinámica de los propios campos, con una convivencia de 24 horas diarias aunque en un contexto vacacional en verano.

Los tiempos en el campo de voluntariado, se estructuran con un periodo de trabajo de lunes a viernes en horario de mañana (en general entre las 9:00 y las 14:00 con un pausa para el almuerzo), y espacios más lúdicos por las tardes con diferentes actividades, desde excursiones, juegos, piscina, etc. Los fines de semana se conjugan algunas excursiones de mayor duración con ratos de tiempo libre o actividades también lúdicas.

Dentro de todos estos periodos se van introduciendo a través de diferentes estrategias conceptos históricos para contextualizar los búnkeres y espacios en que se trabaja en los campos. La LOMLOE y la Ley 20/2022, de 19 de Octubre de Memoria Democrática, inciden en la obligación de explicar la historia contemporánea del país en las aulas, sumándonos en este caso desde un ámbito externo a esta labor, como refuerzo y complemento a la labor de los docentes. Se ha ido detectando, desde 2017 hasta la actualidad un aumento del interés de los jóvenes participantes, ya sean mayores o menores de edad, así como un mayor conocimiento general de la Guerra Civil y la dictadura, aunque variable según la edad y nivel de estudios.

⁷<https://www.gabinetetrama.com/>

Así, estas estrategias se van adaptando según sea el periodo dentro del campo. Por un lado, la propia labor de trabajo en la recuperación de los búnkeres, (FIG 1) campos de prisioneros o barracones en las diferentes zonas que se ha ido trabajando, permite un acercamiento de los participantes a la propia realidad física del militarismo, la represión en el contexto de la Guerra Civil y primer franquismo. Además claro de la II Guerra Mundial y del inicio de la Guerra Fría, plasmado en el hormigón que va sembrando nuestros montes en esa amplia banda de 30/40 kilómetros a lo largo de la frontera. En las primeras jornadas de trabajo, se realizan explicaciones a pie de campo del contexto en el que se enmarcan las construcciones que se limpian y recuperan. Desde el régimen que las impulsa, su propia planificación, paralelos y bases teóricas en su diseño, recursos utilizados, fases de construcción y muy especialmente todo lo relacionado con la mano de obra implicada, desde los prisioneros y desafectos, que engrosaban los batallones en la primera fase de fortificación a los soldados de reemplazo de la segunda fase⁸.

Las explicaciones se acompañan de documentación recogida tanto en archivos municipales⁹, como sobre todo del Archivo General Militar de Avila¹⁰ en las labores previas de estudio, lo que nos permite que los voluntarios y voluntarias palpen con sus propias manos la realidad de la investigación histórica y observen a través de las fuentes primarias documentales y arqueológicas. En muchos casos, además se puede ver el propio rastro que van dejando los prisioneros ya sea en forma de escritos en lápiz en algunas de las estructuras o incluso grabadas en el hormigón fresco (FIG 2). Escritos que nos arroja nombres propios, números de batallón, fechas, anhelos, y en suma migas que nos conducen por el camino de las vivencias de los hombres que sufrieron la construcción de esta sinrazón.

Cada elemento, además se irá documentando de manera arqueológica con vistas a su catalogación patrimonial, labor en la que colaborarán los propios voluntarios, haciéndoles

⁸Nicolás ZUAZÚA, Eduardo ARTETA, Carlos ZUZA: “Arqueología de la fortificación ... pp. 1-48 Fernando MENDIOLA y Edurne BEAUMONT: *Esclavos del franquismo...*

⁹Principalmente Archivo Municipal de Auritz/Burguete en 2018 en el ámbito de la realización de las Rutas de los Búnkeres de Burguete y del Documental *Los Búnkeres de Franco. La fortificación del Pirineo en Auritz-Burguete*, de Aritz Gorostiaga

¹⁰Henar ALONSO: “La ‘Organización Defensiva de los Pirineos’: identificación, organización y descripción de la documentación en el Archivo General Militar de Ávila”, *Boletín Informativo Sistema Archivístico de la Defensa*, 18, 2010, pp. 33-37.

Gustavo CASTAÑER: “El fondo documental de la “Línea de fortificación Pirineos”. Documentación referente a Cataluña y Aragón custodiada en el Archivo Intermedio Militar Pirenaico”, *Boletín Informativo Sistema Archivístico de la Defensa*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2006, pp. 9-12.

partícipes de ello, fomentando así una vivencia experiencial. Por ejemplo, en el caso del campo llevado a cabo en Igal en 2018, al igual que en 2020 en Bera, se intervino dentro de áreas de barracones donde se alojaban los Batallones de Trabajadores forzados. En ambos casos se llevó a cabo también una prospección con detector de metales recogiendo abundantes elementos relacionados con la presencia de soldados y prisioneros en los alojamientos. Éstos materiales, recogidos con metodología arqueológica se iban catalogando, permitiendo a los participantes acercarse a través del objeto¹¹ al rastro de aquellos miles de jóvenes y no tan jóvenes que fueron forzados por la dictadura franquista a trabajar en estos lugares¹². Se aunaba así la emoción inherente al descubrimiento arqueológico con la explicación de las piezas¹³ (balas, latas de comida, suelas, platos, gafas, etc.) a través de cuyo análisis nos podíamos imbuir el día a día de un campo de prisioneros franquista. Se profundiza así en el aprendizaje experiencial.

A lo largo del campo, ya en sesiones de tarde, se realizan otras actividades complementarias relacionadas con la temática memorialística.. Por un lado se proyectan una serie de documentales relacionados con el contexto de la Guerra Civil y represión franquista que refuerzan los datos aportados en el trabajo de campo. A través de lo audiovisual, podemos sumergirnos en algunos aspectos concretos o aportar una visión general más amplia que aquella que nos da la propia zona en que estamos trabajando. También nos permite abordar otras realidades dentro del mismo contexto histórico. Principalmente son tres los documentales que se han ido proyectando en los diferentes campos. Generalmente en los primeros días: *Los búnkeres de Franco. La fortificación del Pirineo en Auritz-Burquete*, de Aritz Gorostiaga¹⁴. Si bien se centra en la zona de Auritz/Burquete e Ibañeta, permite un acercamiento y contextualización de la Fortificación del Pirineo en el Franquismo, así como al proceso de investigación, con el uso de fuentes directas (entrevistas), fuentes documentales de archivo y la arqueología. Producido además por el propio equipo que dirigimos los campos, en el coloquio posterior se suelen generar enriquecedoras dinámicas que refuerzan el objetivo pedagógico. Se exhibe también el documental *Desafectos, esclavos de Franco en el Pirineo*¹⁵, que acerca crudamente la realidad del trabajo forzado para la consecución del proyecto de blindado de la

¹¹Blanco GARÍ: *El poder del objeto. Materialidad, memoria y representación en la Baja Edad Media europea*. Madrid, Siruela, 2024.

¹²Nicolás ZUAZÚA, Carlos ZUZA: “Objetos con memoria. Abordar el estudio de un campo para prisioneros en el Pirineo navarro desde la arqueología”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 30, 2018, pp. 299-306.

¹³Alfredo GONZÁLEZ: *Volver a las trincheras. Una Arqueología de la Guerra Civil Española*, Madrid, Alianza Editorial, 2016. CITA LIBRO OBJETS

¹⁴https://youtu.be/H8vrSdGmLLk?si=gsGdDgVjz_S8MLyx

¹⁵<https://youtu.be/klyu-ElaUVY>

frontera, nuevamente a través de la recogida de fuentes directas e investigación en archivo. Finalmente se proyecta otra tarde el documental *Ezkaba, la gran fuga de las cárceles franquistas* de Iñaki Alforja¹⁶, que nos lleva a otra realidad del franquismo, como fue la represión social y política y las resistencias ante la misma, así como el arduo trabajo de las asociaciones memorialistas. Éste documental se complementa además con otra actividad, en este caso lúdica como es la realización del *escape room* de la Fuga de Ezkaba¹⁷, que se lleva a cabo en el albergue por equipos. Mediante la gamificación nos ayuda a que los voluntarios y voluntarias sean las protagonistas y busquen ellas mismas la información y sientan la necesidad de aprender, asentando los conocimientos adquiridos en el documental o través de las explicaciones previas. En los últimos años además se han ido generando nuevos recursos desde el Instituto de la Memoria que nos darán la oportunidad de mostrar nuevos documentales o recursos web, todos ellos gratuitos y accesibles y que pueden servir de complementos a la propia labor pedagógica de los campos.

Durante tres años, también hemos tenido la posibilidad de visitar la exposición *Fronteras de Hormigón*¹⁸ contando además con explicaciones de profesorado especializado de la UPNA o bien del propio equipo del campo, que ha comisariado también la muestra.

Dentro de las actividades de tarde, además de los recursos audiovisuales o lúdicos arriba referidos, se suele dedicar una jornada a visitar espacios recuperados en campos anteriores, ya sea con explicaciones del propio equipo directivo o bien de expertos externos. Además de seguir profundizando en diferentes aspectos históricos que se quieren transmitir, permite a los voluntarios y voluntarias percibir que la labor que están realizando tiene un fin y se plasma en la recuperación de espacios que luego son visitados y puestos en valor. En varios casos, además algunos de los participantes han ido repitiendo en diferentes años, pudiendo ser esos propios jóvenes los que guiaban a sus compañeros y compañeras en la visita.

Finalmente, como colofón se realiza al final de cada campo una jornada de puertas abiertas. Además de la socialización de la labor que se ha llevado a cabo, pedagógicamente aporta varios aspectos a destacar. Al margen del propio equipo arqueológico, que podemos hacer una introducción general, se hace partícipes a los voluntarios de la jornada, siendo los que van

¹⁶https://youtu.be/-Gp2_QfTSeo?si=x5WIUtrDhQlwS87C

¹⁷Este *escape room* fue desarrollado por docentes de Primaria, Secundaria (ESO, FPB) y Bachillerato y FP (Grado Medio) junto con otro de la misma índole pero in situ, que se lleva a cabo en las fechas de abril/mayo, coincidiendo con la fuga, con la participación del alumnado de los institutos de memoria.

¹⁸<https://www.fronterasdehormigon.com/>

exponiendo a los visitantes la labor realizada. Es sin duda, una buena manera de fijar conocimientos, fomentar la autoestima de los participantes, capacidades de oratoria, etc. Se suele producir además otro fenómeno muy enriquecedor, ya que en general acuden a las jornadas habitantes de la zona, promoviendo así además del contacto con la población local y el conocimiento de diferentes realidades, un encuentro intergeneracional. En muchos casos, las personas que acuden a las jornadas suelen relatar datos de la propia realidad de la construcción de los búnkeres o estancia de militares, prisioneros, etc. convirtiéndose en fuentes orales directas.

Ha habido además experiencias de diferentes jóvenes que tenían conocimiento de familiares que habían sufrido la represión franquista, siendo por tanto especialmente receptivos a los datos que se iban aportando, haciendo por extensión partícipes a sus propios compañeros y compañeras, e indagando al terminar el campo en sus propias historias familiares, despertando el interés por el pasado y convirtiéndose en un nuevo eslabón en la cadena de transmisión de la Memoria.

Conclusiones

En resumen, hemos querido explicar algunas de las estrategias educativas y de aprendizaje que nos ayudan a lograr el principal objetivo de los campos de voluntariado juvenil que se llevan desarrollando cada verano desde 2017 en torno a la Fortificación del Pirineo, que no es otro que transmitir el pasado como una herramienta que favorezcan el fortalecimiento de una auténtica cultura de paz y de convivencia entre diferentes. Fijar en los participantes estos conocimientos y valores imbricando los diferentes recursos (vivencias experienciales, recursos audiovisuales, la escucha o la gamificación), en un contexto no educativo, son la gran ventaja de esta actividad.

Todo aquel que haya pasado por algún campo de voluntariado juvenil en su vida, sabe que son experiencias que quedan grabadas en el recuerdo para siempre, por lo que aunar esta experiencia con los valores propios de una cultura de paz nos llevará a educar a generaciones futuras que construyan un mundo mejor.



FIG 1: Grupo de jóvenes limpiando un elemento para cañón contracarro en las cercanías de Lesaka en 2021.

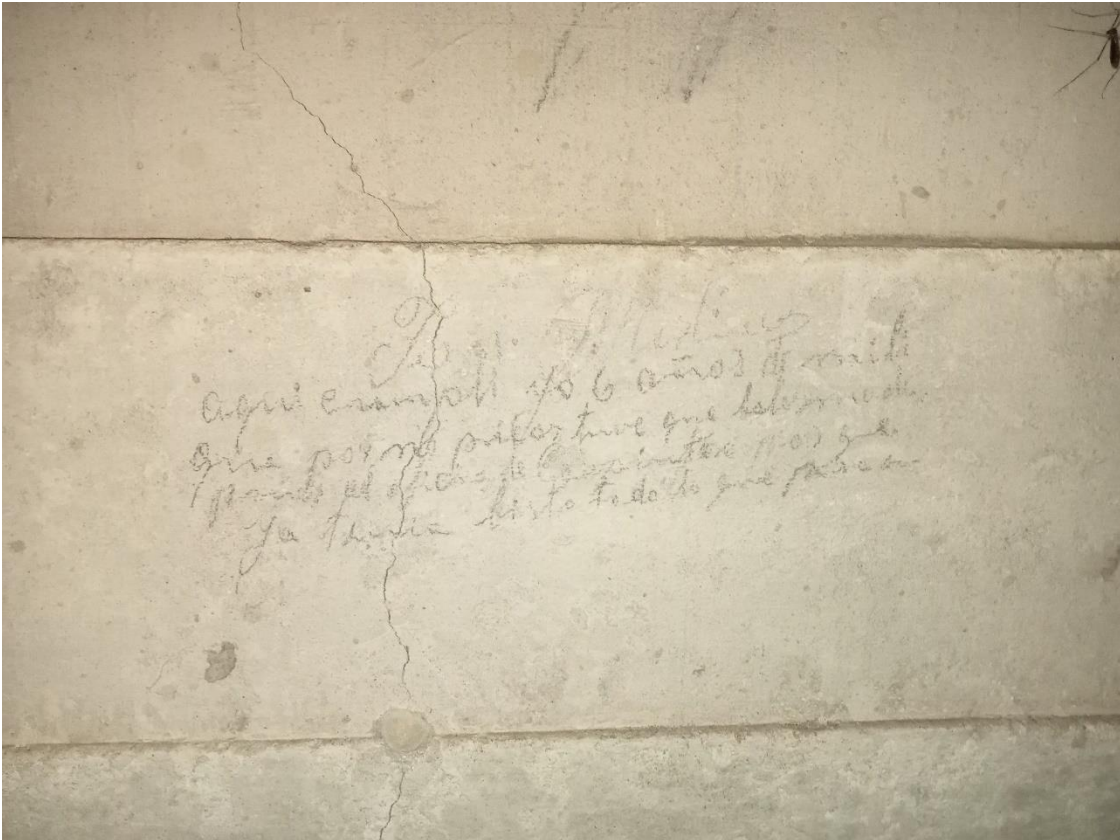


FIG 2: Detalle escrito a lápiz en la casamata para cañón contracarro en Otsondo (Baztán).
Jesús [tinez] Aquí cumplí yo 6 años de mili que por no picar tuve que [...]prender el oficio de carpintero porque ya tenía bisto (sic) todo lo que pasan.